

*Todos nos preguntamos qué hacen los gatos para llenar la casa de pelos. Cansada de pasar la aspiradora, decidí tenderle una trampa a Misifú. Cogí mi bolso y las llaves, y salí como todos los días para ir a trabajar, solo que esta vez tenía el día libre y decidí esperar en el descansillo. Cuando me decidí a volver a entrar en mi piso, allí estaba mi gato, in fraganti, con el peine en la garra izquierda y las tijeras en la derecha, mientras la gatita de la vecina, con su nuevo corte de pelo, salía huyendo.*